

FINANZAS & MERCADOS

El grupo La Caixa culmina su reestructuración con la Fundación

CAMBIOS/ La nueva organización de la Fundación la Caixa es el último paso dado en la organización del grupo bajo la presidencia de Isidro Fainé, que se mantiene al frente de la fundación y de Criteria.

Salvador Arancibia. Madrid

El grupo La Caixa (la Fundación, Criteria –su brazo inversor– y CaixaBank, la entidad financiera que constituye el principal activo del grupo) ha culminado su proceso de reestructuración iniciado hace ahora poco más un año con la llegada de Ángel Simón como consejero delegado de Criteria. Y termina ahora con el nombramiento del segundo nivel en la Fundación la Caixa y tras la reciente salida de José Ignacio Goirigolzarri de la presidencia de CaixaBank y su sustitución por Tomás Muniesa como presidente no ejecutivo de la entidad.

Isidro Fainé, presidente de la Fundación la Caixa y de Criteria ha ido renovando los primeros niveles de todo el grupo La Caixa.

Empezó en enero del pasado ejercicio con el nombramiento de Ángel Simón como máximo ejecutivo de Criteria, holding donde se concentran las inversiones del grupo entre las que destacan CaixaBank, donde controla más del 31% del capital; Naturgy con cerca del 28%, Telefónica (10%), ACS (10%), Colonial (19%) y Puig (3%) entre otras, además de una importante cartera inmobiliaria.

Este año, Simón ha incorporado como directores generales a Círyl Rozman y Jorge Manent. El primero de ellos, como responsable de Operaciones internas y el segundo, de Planificación, Control y Riesgos.

CaixaBank

Hace apenas dos semanas, el 1 de enero pasado, Tomás Muniesa, hasta entonces vicepresidente de CaixaBank y durante 25 años máximo responsable del grupo asegurador que gira alrededor del banco y constituye una de sus principales fuentes de ingresos, sustituyó como presidente de la entidad a José Ignacio Goirigolzarri quien, dos meses antes, había anunciado que dimitía de su cargo.

La decisión de Criteria de apoyar que el presidente del banco no tenga poderes ejecutivos, algo que no ocurría en el caso de Goirigolzarri que negoció conservar algunos de ellos en el momento de la fu-



Isidro Fainé.

sión por absorción de Bankia, parece haber sido la razón última que movió a Goirigolzarri a presentar su salida voluntaria.

Muniesa, que conservará su condición de consejero dominical en representación de Criteria, no tiene poderes ejecutivos en el banco que residen todos ellos en el consejero delegado, Gonzalo Gortázar, salvo auditoría interna que lo

A principios de 2024 Ángel Simón fue nombrado nuevo consejero delegado de Criteria

hará directamente del consejo de administración.

En los primeros días del pasado mes de diciembre el patronato de la Fundación la



Tomás Muniesa.

Caixa anunció el nombramiento de Josep Maria Coronas, hasta entonces secretario del patronato de la fundación, como nuevo director general de la misma en sustitución de Antonio Vila, quien se jubila después de haber estado vinculado al grupo desde hace más de 40 años.

Coronas, abogado del Estado, compatibilizará el nuevo cargo con el de secretario del

patronato de la fundación y del consejo de Criteria.

Ayer, la Fundación la Caixa anunció una nueva estructura organizativa con el nombramiento de Esther Planas como directora general adjunta como responsable de Finanzas, Jurídico, Medios y Operaciones y Personas y Organización, así como responsable de Auditoría Interna y Cumplimiento Normativo.

El patronato de la Fundación nombró en diciembre director general a Josep Maria Coronas

El primero de enero, Tomás Muniesa accedió a la presidencia no ejecutiva de CaixaBank

Al mismo tiempo, como responsable de Asuntos Corporativos ha sido nombrado Sergi Loughney, bajo cuya responsabilidad se encuentran las áreas de Comunicación, Márketing y Relaciones Institucionales, y la actividad institucional de los centros CaixaForum, Cosmo Caixa y Cap Roig.

En la nueva estructura organizativa se mantienen las subdirecciones generales de Cultura y Territorio y General Social a las que se añade una nueva de Investigación y Becas.

Estos cinco ejecutivos, junto con el director general, formarán el comité ejecutivo. Una de sus tareas más inmediatas será la elaboración de un plan estratégico para los seis años hasta 2030.

La Fundación la Caixa tiene un presupuesto anual superior a los 660 millones de euros y es, de lejos, la más importante de España. Concentra sus actividades en prestar apoyo a los sectores de la sociedad más vulnerables, especialmente la infancia y otros colectivos con grave peligro de exclusión, y en el mundo de la investigación y la cultura a través de sus centros.

CaixaBank: cambios con la llegada de Muniesa

R. Lander. Madrid

La llegada a la presidencia de CaixaBank de Tomás Muniesa, artífice de la historia de crecimiento de la fábrica de seguros de vida y pensiones del grupo, ha provocado algunos cambios organizativos porque su rol carecerá de poderes ejecutivos. José Ignacio Goirigolzarri si los tenía, aunque muy limitados.

La Dirección General de Comunicación, que hasta ahora dependía de Goirigolzarri, cuelga desde el 1 de enero del consejero delegado Gonzalo Gortázar.

Lo mismo sucedía con la Dirección de Auditoría Interna. Marisa Retamosa reporta ahora al consejo de CaixaBank, el modelo habitual en otros competidores.

El nuevo presidente nombra directora de Gabinete a una alta ejecutiva de VidaCaixa

CaixaBank vuelve a la bicefalia que tenía antes de la absorción de Bankia: presidente no ejecutivo, como lo fue Jordi Gual (actualmente es presidente de VidaCaixa), y un consejero delegado con plenos poderes.

Se trata del esquema de reparto que promueve el BCE como el más óptimo para la gobernanza de las entidades bancarias.

Muniesa presidirá el consejo, supervisará la gestión y representará a la entidad.

Hasta ahora era consejero dominical en representación de la Fundación la Caixa, primer accionista de la entidad, y mantendrá ese rol.

Su persona de confianza como directora de Gabinete de Presidencia será Ana García Martín, directora de Comunicación y Sostenibilidad de VidaCaixa, la compañía que ha liderado Muniesa más de 25 años. García Martín fue en el pasado directora de Gabinete de Presidencia de Enagas y sustituye en el cargo a Cristina Daza, una ejecutiva que procedía de Bankia.

El único interrogante importante que queda por resolver es qué sucederá con la vicepresidencia de CaixaBank, que quedó vacante tras el nombramiento de Muniesa

Comunicación y Auditoría Interna dejan de depender de Presidencia tras la salida de Goirigolzarri

como presidente. Es muy posible que se resuelva esta incógnita en el primer consejo del año, que será el que apruebe las cuentas anuales de 2024.

En el seno de CaixaBank se da por hecho que el Frob, que controla el 17,9% del banco como segundo accionista, seguirá en el capital de la entidad otros tres años más.

CaixaBank quiere compensar la caída del margen de intereses propia de un contexto de bajadas de tipos con

una mayor venta de seguros, planes de pensiones y de fondos de inversión. La cúpula se ve capaz de seguir creciendo en sus nichos más rentables a pesar de sus altísimas cuotas de mercado.

Este tridente de negocios concentra más de los 3.600 millones de euros en comisiones que genera el grupo anualmente. Históricamente, su gran feudo de rentabilidad ha sido la actividad de seguros. Especialmente las pólizas de vida y los planes de pensiones a través de su fábrica propia, VidaCaixa, la mayor compañía del ramo en España. Ese liderazgo se ha extendido a seguros generales gracias a su alianza comercial con Mutua en SegurCaixa Adeslas.